Lección 9

Para todos los pueblos

1 Reyes 8-9:3, *Profetas y reyes*, pp. 26-35.

¿Ha venido alguna vez un visitante especial a tu iglesia? ¿Tal vez un predicador o un cantante muy conocido? Los israelitas invitaron a un visitante muy especial a su nuevo templo: Dios. ¡Y él les prometió vivir en su templo!



A Salomón le brillaban los ojos. ¡Estaba terminado! El hermoso templo que había construido estaba finalmente terminado. Se había tenido en cuenta cada detalle. Todos los muebles estaban en su lugar. Había llegado la hora de dedicar el templo al Señor.

Salomón llamó a los dirigentes de las tribus y familias de Israel a venir a Jerusalén. La primera parte de la dedicación incluía traer el arca a su nuevo hogar en el templo. Todos observaban mientras los sacerdotes tomaban el arca de la casa de Obed-edom, donde había estado guardada por muchos años. La llevaron muy despacio al templo con gran respeto y regocijo. El rey Salomón y el pueblo ofrecían sacrificios de ovejas y bueyes por el camino. En su alegría, ofrecieron tantas ovejas y bueyes al Señor, que nadie podía contarlas.

Los sacerdotes llevaron el arca que contenía la ley de Dios al templo, al lugar santísimo. La colocaron cuidadosamente entre las alas de los dos enormes ángeles tallados en madera y recubiertos de oro. Dentro del arca se encontraban las valiosas tablas de piedra que Dios le había dado a Moisés. Eran las dos tablas de piedra en las que Dios mismo había escrito su ley 480 años antes.

Entonces todos los levitas que eran músicos se colocaron cerca del altar para tocar sus instrumentos: címbalos, arpas y liras. Se les unieron 120 sacerdotes que tocaban sus trompetas. Los músicos cantaron y tocaron juntos fuerte y poderosamente. Alababan a Dios y le daban gracias. "¡Dios es bueno! —cantaban—. ¡Y su amor fiel dura para siempre!"

Mensaje:

Adoro a Dios con mi familia de la iglesia mundial.

Versículo para memorizar

"Todas las naciones vendrán y te adorarán" (Apocalipsis 15:4).

En ese momento ocurrió algo asombroso. Una gran nube llenó el templo. ¡La nube contenía la gloriosa presencia de Dios! La nube era tan asombrosa y pesada, que los sacerdotes no pudieron continuar su labor. Tuvieron que dejar el templo por causa de la gloria de Dios.

Salomón vio la nube y su corazón se llenó de gratitud. El templo estaba terminado y el Señor había venido a vivir allí. Volvió su rostro para ver a los israelitas que estaban de pie delante de él y clamó:

—¡Bendito sea el Señor, el Dios de Israel!

Entonces Salomón se arrodilló. Levantó sus manos al cielo enfrente de toda la gente y oró: "¡Oh, Señor, Dios de Israel, no hay otro Dios como tú en todos los cielos y la tierra! ¡Tú guardas tus promesas y muestras tu eterno amor hacia todos los que te obedecen. Guarda este templo de noche y de día. Escucha siempre las oraciones que elevaré desde este lugar".

"Si alguna vez tu pueblo es derrotado por sus enemigos porque ha pecado contra ti, si se vuelven a ti e invocan tu nombre y oran a ti en este templo, escúchalos desde el cielo y perdona sus pecados —oró Salomón—. Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti. Porque es tu pueblo, tu posesión especial que sacaste de la tierra de Egipto".

Cuando Salomón terminó de orar, pronunció de pie una bendición sobre todo el pueblo de Israel. "¡Que el Señor, nuestro Dios sea con nosotros como lo estuvo con nuestros ancestros! ¡Que nos dé el deseo de obedecer sus mandamientos! ¡Que la gente de todo el mundo sepa que el Señor es Dios!" Entonces el rey y todo el pueblo de Israel ofrecieron sacrificios al Señor.

Salomón y los israelitas celebraron juntos durante catorce días. Entonces el rey envió a la multitud a sus casas. Todos estaban llenos de júbilo y asombro porque el Señor había sido muy bueno con ellos. La dedicación del templo había sido algo que nadie podría olvidar. Era algo que les podrían contar a sus hijos y a sus nietos. Contarían esa historia una y otra vez. Y finalmente alguien habría de escribir esa historia para que la gente la pudiera leer siempre.



SÁBADO

LEE Lean juntos la historia de la lección. Entonces usa los ademanes que aprendiste en la Escuela Sabática para enseñarle el versículo para memorizar a tu familia.

HAZ Si es posible, sal con tu familia a una iglesia cercana. ¿En qué se parece a tu iglesia? ¿En qué es diferente? ¿Es "una casa de adoración para toda la gente"?

HAZ Arma junto con tu familia un rompecabezas con un motivo de la naturaleza. Hablen acerca de cómo el templo de Salomón fue armado con todas sus partes como un rompecabezas.

DOMINGO

LEE Lean juntos 1 Reyes 8:1 al 21 durante el culto familiar. ¿Por qué era tan importante el arca? ¿De dónde venía la nube? ¿Qué significaba? Busca una nube en el cielo. ¿Cómo sabemos que Dios está con nosotros hoy? Dale gracias a Dios por su presencia en tu vida.

HAZ Haz los ademanes al repetir juntos el versículo para memorizar.

HAZ Comienza a añadir poco a poco los muebles al modelo del templo de Salomón que comenzaste la semana pasada. Busca 1 Reyes 7:48 y 49 si necesitas ayuda.

LUNES

LEE Lean juntos en el culto familiar la oración de Salomón en 1 Reyes 8:22 al 53. Nombra cinco cosas que Salomón le pidió a Dios. ¿Hace Dios esas cosas en favor de nosotros hoy? Lee 1 Reyes 9:3 para descubrir la respuesta de Dios a la oración de Salomón.

HAZ ¿Por qué cosa necesitas pedir perdón hoy? ¿Qué bendiciones desea recibir de Dios tu familia? Eleven oraciones silenciosas. Luego pide a un adulto que ore por toda la familia.

HAZ ¿Haz añadido el arca, el altar de oro, los candelabros y una mesa al modelo del templo? En 1 Reyes 7:48 y 49, puedes encontrar una descripción de esas cosas.



MARTES

HAZ Durante el culto familiar lee 1 Reyes 8:54 al 61. ¿Qué mensaje tenía Salomón para la gente? Lee nuevamente el versículo 57. ¿Es algo que tú también deseas en tu casa? ¿Qué condición mencionó Salomón en el versículo 61? ¿Se aplica a nosotros hoy?

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar. Piensa en algunas personas que podrías invitar a la casa de adoración de Dios y haz planes de hacerlo.

HAZ Continúa trabajando en tu modelo del templo.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy lee 1 Reyes 8:62 al 66. Describe la dedicación del templo. ¿Cuánto duró la fiesta? ¿Qué y cuántos sacrificios ofreció Salomón ante el gran altar? ¿Fue el gran altar suficiente? ¿Qué sucedió?

HAZ Continúa trabajando en tu modelo. Añade un altar que represente el lugar donde Salomón ofreció todos esos sacrificios. Haz una nube que llene el templo.

HAZ Los israelitas festejaron durante catorce días. Nombra catorce de los platillos o alimentos favoritos de tu familia. ¿Podría ser ese el menú de tu familia por los próximos catorce días?

JUEVES

LEE Lee nuevamente 1 Reyes 8:54 al 66 durante el culto familiar. Piensa en la actual casa de Dios. ¿Qué hacemos en vez de sacrificar animales? ¿Qué ofrenda llevarás el sábado?

CANTA Busca las palabras del himno nº 2 del *Himnario adventista* y lean juntos todas las estrofas. De acuerdo con esas palabras, ¿qué oro, incienso y otras ofrendas le traemos a Dios? Canten juntos este himno.

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Representa la escena de la dedicación del templo, juntamente con tu familia.

HAZ Durante o después de la "dedicación del templo" eleva una oración de dedicación real.

HAZ Dedíquense tú y tu familia a Dios. Lean juntos 1 Corintios 6:19 y 20. ¿Qué dice la Biblia que somos? Pide a un adulto que te lo explique.

CANTA Digan juntos el versículo para memorizar y entonen entonces un canto de alabanza a Dios.

ACERTIJO

Los materiales para el templo fueron trabajados en otro lugar y luego llevados al lugar de la construcción del templo. Así como hubo un plan para la construcción, Dios tenía un plan para la dedicación. Numera las ilustraciones en el orden en que la gente debía entrar al nuevo templo.


___


___


___


___

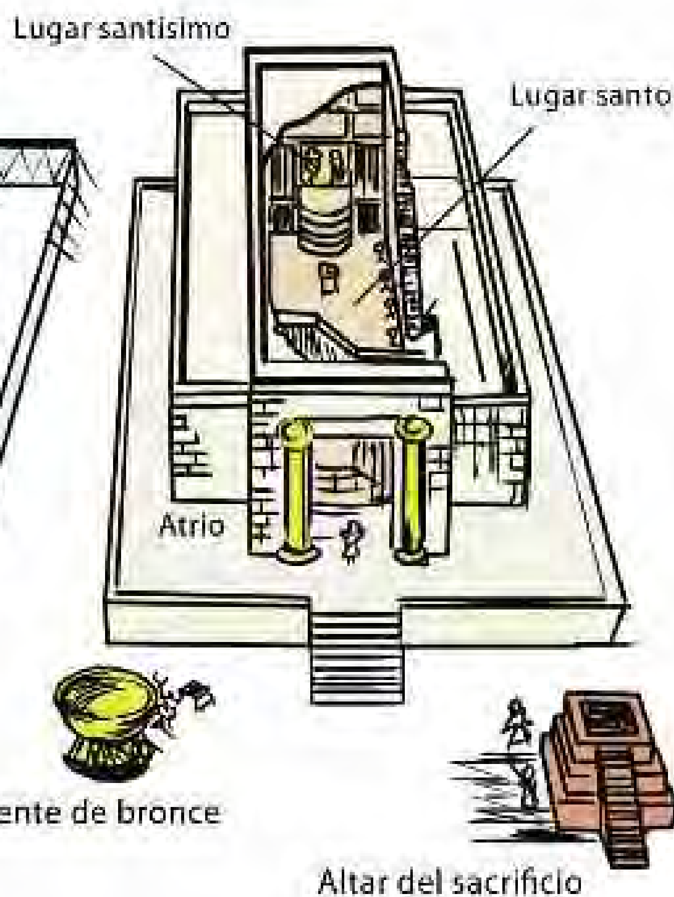
LA CASA

Estas lecciones te han enseñado de dos lugares de culto: el santuario que los israelitas llevaron por el desierto y el templo que Salomón construyó con muchos materiales preciosos.

Santuario

Templo





DE DIOS

Dibuja el lugar donde adoras a Dios